COLABORACIÓN

He aquí algunas de las indicaciones del Papa Francisco sobre el Espíritu Santo:

El Espíritu Santo es original

El Papa considera que el hombre se resiste al «Espíritu Santo» que se presenta en los «cambios», es decir, en las novedades de Dios, que «siempre sale a nuestro encuentro con algo nuevo» y «original». (*Homilía de Santa Marta 24.04.2018*).

El Espíritu Santo toca a la puerta abierta

El Papa habla de los "doctores de la ley" que tienen una actitud cerrada, de «rigidez». Así, invita a salir de sí mismo, pues esto crea inercia y nos hace insensibles a las novedades; incapacidad de «discernir los signos de los tiempos».

El Espíritu Santo contra las cadenas de las ideologías

La obra del Espíritu Santo libera de ser esclavos de palabras o ideas. «Vuelven a la misma pregunta, son incapaces de salir de ese mundo cerrado, son prisioneros de las ideas. Han recibido la ley, que era vida, pero la han 'destilado', la han transformado en ideología, y así dan vueltas y vueltas y son incapaces de salir, y cualquier novedad es para ellos una amenaza».

[...]

Iglesia en movimiento con el Espíritu

El Espíritu pone a la Iglesia en movimiento, que va más allá de sí misma. No como un «grupo cerrado de elegidos», una iglesia misionera. «El equilibrio de la Iglesia, por así decirlo, está precisamente en la movilidad, en la fidelidad al Espíritu Santo».

[...]

Como elegir el camino del Espíritu Santo

El Papa insta al discernimiento para entender los signos y tomar decisiones en el momento. «Que el Señor nos de la gracia de saber resistir a lo que debemos resistir: lo que viene del maligno, lo que nos quita la libertad, y sepamos abrirnos a las novedades, pero sólo a las que vienen de Dios».

[...]

Fuente: es.aleteia.org (PULSAR AQUÍ) .

¡No te quedes sin misa!

Recordemos que el Sr. Arzobispo mantiene la dispensa del precepto dominical, por eso invitamos a las personas mayores, enfermas o en situación de riesgo a que valoren la conveniencia de no salir de sus domicilios. Pueden seguir la Misa por las redes sociales.

TELEVISIÓN y FACEBOOK

tve 2	**Domingo** | 10:30h
mediterráneo	**Todos los días** | 10:30h | 19:30h
13 TRECE	**Lunes- sábado** | 11:00h **Domingo** | 12:00h
facebook	**Domingo** |12:00h Desde la P. El Salvador

EN LAS PARROQUIAS

De lunes 1 a viernes 5	***Capilla Agustinas*** |18:30h ***P. San Nicolás*** |19:30
Sábado 6	***Capilla Agustinas*** |9:30h ***P. San Nicolás*** |19:30h ***P. El Salvador*** |19:30h
Domingo 7	***P. San Nicolás*** |9:30h ***Capilla Agustinas*** |9:30h ***P. El Salvador*** |12:00h ***P. San Nicolás*** |19:30h

Se establece un aforo máximo en los templos de 100 personas y de 20 personas en la Capilla de las Agustinas. Es necesario el uso

AVISOS

DISPOSICIONES PARA LA FASE 2

NUEVO AFORO EN LOS TEMPLOS.- A partir del lunes se establece un nuevo límite de aforo:

- Parroquia San Nicolás: 120 personas
- Parroquia El Salvador 100 personas

Se mantienen el resto de las medidas establecidas para la prevención del COVID-19.

DESPACHO PARROQUIAL.- A partir de este martes volveremos a atender en el despacho parroquial de 20h a 21h en los locales de la Fundación (C/ García Montés 6).

CAPILLA DE LAS MADRES AGUSTINAS.- Volvemos a reabrir el culto a los fieles en su horario habitual: de lunes a viernes a las 18:30h, sábado y domingo a las 9:30h. El aforo máximo que se establece temporalmente es de 20 personas. Es necesario el uso de mascarilla y la normativa es la misma que en los templos.

SÍGUENOS EN: Comunidad cristiana de Requena **www.iglesia-en-requena.es**

2019-2020 Objetivo Curso Pastoral

en Cristo, **IMPLICARNOS** en
el Anuncio de la Palabra y el Kerigma como esencia de
la acción evangelizadora de nuestra Comunidad

DIÓCESIS DE VALENCIA SÍNODO 2019-20 Evangelizada y Evangelizadora

Comunidad cristiana de Requena -Parroquias de El Salvador y San Nicolás

Hoja Parroquial
Comunión
Comunidad Cristiana de Requena

Año II | Mayo/Junio 2020 - Parroquias de El Salvador y San Nicolás | n. 79

COMUNIÓN - PENTECOSTÉS Ciclo A

Pentecostés: más allá de la cuarentena

EDITORIAL

Durante estas semanas una de las palabras más repetidas es esta: «cuarentena». Para nosotros los cristianos este término tiene un significado especial. Mientras en el ámbito sanitario se utiliza para determinar un aislamiento de las personas para evitar contagios, en el ámbito de la fe hace referencia a un tiempo de purificación, de conversión, de encuentro más intenso con Dios, con Cristo. Este es el sentido de las dos «cuarentenas», una antes y otra después de Pascua.

La primera corresponde al tiempo litúrgico que conocemos como «Cuaresma», tiempo que este año se ha visto intensificado por la «cuarentena» sanitaria, ya que de algún modo nos ha obligado a vivir más activamente las exigencias propias de este período: dedicar más tiempo al silencio, a la meditación y a la oración, ayunar de aquello que no es imprescindible y centrarnos en nuestra relación con Dios. Pero tal vez no habíamos caído en la cuenta de que después de la Pascua hay otra «cuarentena» que va desde la Resurrección hasta la Ascensión; esta es mucho más festiva, pero no deja de ser una llamada a un encuentro íntimo con Cristo resucitado, por eso los evangelios de estos domingos nos ayudan a profundizar en la experiencia de los discípulos que tuvieron que asimilar esta nueva manera de relacionarse con el Maestro y abrir su mente y su corazón a la promesa de la Vida y la Resurrección.

Si en la Cuaresma hacemos más hincapié en nuestra debilidad y en la necesidad de buscar en Dios nuestra fortaleza, en la Pascua el centro debe ser, sin duda alguna, la desbordante misericordia que se derrama sobre esta fragilidad y que en este tiempo de pandemia hemos vivido de un modo más patente.

Pero, como la Pascua es mucho más rica, no se queda en cuarenta días, es decir, hasta la Ascensión, sino que se extiende hasta cincuenta, precisamente esta es la definición etimológica de la palabra «Pentecostés». Si estas dos cuarentenas son una invitación a vivir la fe en intimidad y llenarnos del amor de Dios, estos diez días que desembocan en la fiesta de Pentecostés son claramente un impulso para compartir en medio de nuestras calles y plazas el don de la Fe, el Evangelio con todas nuestras fuerzas. El Espíritu nos llama al encuentro, a la unidad, a compartir en comunidad la presencia viva de Cristo resucitado, lo cual nos lleva a sentirnos parte de un mismo pueblo, la Iglesia.

Por eso, Pentecostés también es el día del nacimiento de la Iglesia, es el día en que los apóstoles salen de su escondite físico, pero también psicológico y emocional, para anunciar a todo el mundo el Evangelio, tal y como mandó Cristo antes de ascender a la derecha del Padre, y bautizar a todo el que quiera acoger este gran don y hacerlo vida. Pentecostés, por lo tanto, es una invitación a dar gracias no solo por el don de la Fe, sino también por formar parte de la Iglesia y sentirnos acogidos, acompañados y amados en el seno de la Madre Iglesia.

En este tiempo de pandemia, de cuarentenas, de recogimiento, también hemos podido sentir de un modo especial la acción del Espíritu Santo que ha hecho posible que, a pesar del distanciamiento, nos hayamos podido sentir unidos a Cristo y, como consecuencia, los unos con los otros. Esta es la prueba clara de que la Iglesia no depende en su ser de lo material, sino de Dios, porque no es una institución terrena, aunque desarrolla su misión en el

mundo; es Él quién guía a la Iglesia a lo largo de la historia, a pesar de las tropiezos de nuestros pecados, a pesar de los golpes y persecuciones, a pesar de la corrientes contrarias y alejadas de Dios.

Que esta fiesta que celebramos nos recuerde aquello de que «para Dios nada hay imposible» y tengamos así la paz y el convencimiento de que estamos en sus manos y que nada ni nadie podrá separarnos de su amor. La historia de la Iglesia, el testimonio de tantos cristianos a lo largo de los siglos lo confirma..

VUESTRO PÁRROCO

en casa también SOMOS IGLESIA

EN TIEMPO DE PANDEMIA MANTENGAMOS LAS «MANOS UNIDAS»

En estos días vemos muchas muestras de solidaridad hacia los enfermos y sus familias, y también hacia los que sufren las consecuencias económicas de esta pandemia. La Iglesia, los cristianos, urgidos por el mandato del Señor de amar a todos empezando por los últimos, no hemos dejado de amar y de servir.

Como sabéis Cáritas parroquial ha seguido atendiendo a las familias necesitadas de nuestra ciudad, y puede dar testimonio de que la crisis económica que se ha generado cada vez afecta a más familias. Pero también han aumentado los voluntarios con el deseo de que nuestra labor no cese. Manos Unidas tampoco cesa en su empeño de abrir las fronteras a nuestra ayuda. Las campañas se han paralizado ya que no se han podido hacer las actividades programadas para recaudar fondos como por ejemplo el rastrillo, que se realizará más adelante si las medidas sanitarias lo permiten. Pero con motivo de la crisis del coronavirus, Manos Unidas ha lanzado una campaña de emergencia para responder a las peticiones de ayuda que recibe desde muchos de los casi 60 países en que trabaja.

PULSAR AQUÍ

Clara Pardo, presidenta de Manos Unidas: «Dar una respuesta eficaz y efectiva a esta crisis es cuestión de justicia. Estamos hablando de seres humanos que viven en unas condiciones en las que ningún ser un humano debería vivir».

La ONG de la Iglesia católica ha destinado ya más de 700.000 euros de sus fondos a 29 proyectos tendentes a paliar las consecuencias que la #pandemia de #COVID19 está teniendo entre los más desfavorecidos.

CÓMO COLABORAR:
Cuenta de emergencia: **ES42 0049 6791 7420 1600 0102**
Bizum: **33439**
Teléfono: **900 811 888**

VOLUNTARIOS DE «MANOS UNIDAS» REQUENA

El Santo de la Semana

SANTA CLOTILDE
3 de junio

Clotilde, esposa del rey de los francos Clodoveo, nació hacia el 470-475 en Lyon. Educada en la religión católica y muy piadosa, dedicó sus oraciones y todos sus esfuerzos a conseguir la conversión de su esposo, que era pagano. El rey permitió bautizar a sus hijos, pero tardó en abrazar la fe cristiana. Al fin, después de vencer en la batalla de Tolbiac e invocando al Dios de Clotilde, solicitó recibir el bautismo, que le fue administrado en Rims el día de Navidad de 456.

Por indicación de Clotilde, Clodoveo construyó en París la basílica de San Pedro (Santa Genoveva), en la que fue sepultado después de su muerte, acaecida el año 511.

Viuda y habiendo tenido que sufrir dolorosos dramas familiares, Clotilde se retiró a Tours, junto al sepulcro de San Martín, dedicándose a la oración y a las obras de caridad.

Murió el día 3 de junio del año 545. Sus hijos trasladaron su cuerpo a París y lo sepultaron junto al de su esposo el rey Clodoveo.

«El tiempo que dedicas a Dios, es la mejor inversión».

JUBILUS DE PENTECOSTÉS

Los «jubilus» eran composiciones musicales en tono festivo que más tarde, s. IX, se llamaron «sequentia» porque eran casi una continuación del canto del Aleluya. En el Misal actual hay cuatro: en la octava de Pascua, en Pentecostés, Corpus, Virgen de los Dolores. Os transcribimos la de Pentecostés y os invitamos a tener un tiempo de oración, meditar sus versos y hacerlos propios.

Ven Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo,
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del
alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del
hombre si Tú le faltas por
dentro; mira el poder del
pecado cuando no envías
tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el
sendero.

Reparte tus Siete Dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Podéis escuchar la versión en latín en este enlace:
https://www.youtube.com/watch?v=33XotuYs-io

o una versión más actual del cantautor Luís Alfredo y Ricardo Vargas:
https://www.youtube.com/watch?v=Mf-M3_GA_BM

Ecos de la Palabra

Hch. 2, 1-11: «Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar» / **Sal. 103, 1ab.24ac.29bc-30.31.34**: «Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra» / **1Co. 12, 3b-7.12-13:** «Hemos sido bautizados en un mismo espíritu, para formar un solo cuerpo» / **Jn. 20, 19-23:** «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo».

A los cincuenta días de la Pascua los israelitas celebraban la entrega de las tablas de la Ley a Moisés entre truenos y relámpagos. Ese día los apóstoles recibieron de una manera grandiosa al Espíritu Santo.

Realmente ya habían recibido el Espíritu Santo el día de la Resurrección, cuando, al presentarse Jesús resucitado, con un gesto les da el Espíritu Santo: «Sopló y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo"». Pues el Espíritu viene a nosotros en diferentes ocasiones: viene en el bautismo, en la confirmación y en otras ocasiones. El día de Pentecostés vino de una manera muy especial sobre los apóstoles, no sólo porque así lo quiso Dios, sino porque ellos estaban mejor preparados, pues habían estado aquellos días en oración con la Santísima Virgen María.

En Pentecostés se realiza la unidad: todos comprenden lo mismo. Así sucede cuando asistimos a la eucaristía: se nos recuerda la intervención del Espíritu Santo en la transformación del pan y del vino y en la unidad de la Iglesia.

Pidamos al Espíritu Santo que lave lo que está manchado, riegue lo que es árido, cure lo que está enfermo, encienda lo que es tibio, enderece lo torcido; para que seamos dóciles a sus inspiraciones y que encienda los corazones de sus fieles.

D. ÁLVARO MEDINA

VOCES CONSAGRADAS

A los 18 años yo tuve unas preguntas sobre el sentido de mi vida, me acerqué a Verbum Dei y les dije: «Yo siento que le hace falta algo a mi vida. Me gustaría dar catecismo en la parroquia». Y me citaron a una reunión con ellas. Me recibió una misionera con una sonrisa muy grande, me habló de algo que yo no tenía y que ilusionó mi corazón. Me invitaron a orar. Lo que me regaló Verbum Dei cuando lo conocí fue una relación de amistad con Dios, darme cuenta de que yo podía hablar con Dios siempre, que yo estaba siempre habitada por alguien, en compañía. La primera cita con la que Dios me habló fue Lc. 9, 25: «¿De qué te sirve ganar el mundo si no vives?». Yo sentía que lo tenía todo: estaba en la Universidad, tenía trabajo, amigos, pero algo le faltaba a mi vida. Siempre había sido de la Parroquia, crecí en un ambiente de fe. Jesús me dio el stop de mi vida: «quiero que inviertas tu vida en lo que vale la pena, quiero que seas plenamente feliz». A lo que yo respondí: «Yo quiero esto, quiero ser feliz». Y ahí empezó un camino de seguimiento.

FELIXSA FLORES. MISIONERA VERBUM DEI